



Oración de los miércoles

Parroquia del Santísimo Redentor

3 de febrero de 2010



**«El discípulo
no es más que su maestro»**

[Con nuestros hermanos de *Vietnam*]

El pasado 20 de enero, el redentorista Anthony Nguyen Van Tang, de 36 años, quedaba inconsciente después de recibir una terrible agresión. En un clima de tensión entre Iglesia y Gobierno, dos semanas atrás la policía vietnamita había derribado una cruz en el cementerio anejo a la parroquia de Dong Chiem, sita en la Archidiócesis de Hanoi. Pero fue el 20 de enero cuando un grupo de sacerdotes y religiosos decidió visitar la parroquia y orar como signo de protesta ante tanta hostilidad. Allí se encontraron con una parroquia completamente sitiada por la policía, que les impidió la entrada enérgicamente. En un momento de tensión creciente, “cuatro o cinco policías atacaron salvajemente al H. Anthony y a un laico”. Mientras que el Gobierno niega cualquier implicación o responsabilidad suya en estos actos, los obispos católicos de Vietnam, diversos testigos y periodistas independientes niegan esta versión y apuntan a él. Actualmente, el H. Anthony Nguyen se recupera de sus heridas. Incluso cuando lo cierto es que tardará en recuperarse, el H. Anthony se mostró optimista, agradeció a todos su preocupación y pidió oraciones para afrontar estos momentos de dificultad.

Nos unimos a nuestros hermanos vietnamitas y oramos por la paz, seguros de que nuestra auténtica fuerza es el Señor.

♪ **El Señor es toda mi fuerza** (D. 67)

El Señor es toda mi fuerza,
el Señor es mi canción.
Él nos da la salvación,
en Él confío no temo yo,
en Él confío no temo yo.



♪ **Espera en el Señor** (D. 84)

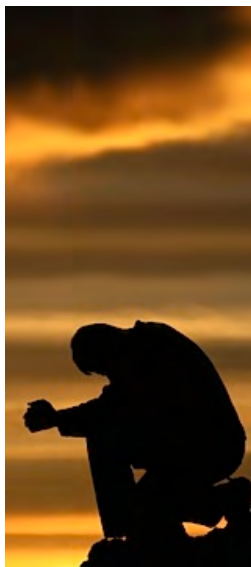
Espera en el Señor, Él te cobija. ¡Sé valiente, sé valiente!
Espera en el Señor, Él te conduce, te conduce y te cobija.

Salmo 50, 8-19

- Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva a tu siervo, que confía en ti.
- Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti.



- porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica.
- En el día del peligro te llamo, y tú me escuchas. No tienes igual entre los dioses, Señor, ni hay obras como las tuyas.
- Te alabaré de todo corazón, Dios mío; daré gloria a tu nombre por siempre, por tu gran piedad para conmigo, porque me salvaste del abismo profundo.
- Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, una banda de insolentes atenta contra mi vida, sin tenerte en cuenta a ti.
- Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí.
- Da fuerza a tu siervo, salva al hijo de tu esclava; dame una señal propicia, que la vean mis adversarios y se avergüencen, porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.



Palabra del Señor [Mateo 10, 24-25.28]

«El discípulo no es más que su maestro; ni el siervo más que su señor. Basta con que el discípulo sea como su maestro, y el siervo como su señor. Si al dueño de la casa lo llamaron Belzebú, ¡más aún a los de su familia! No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden quitar la vida; temed más bien al que puede destruir al hombre entero en el fuego eterno».

♫ Habla, Señor (D. 91)

Habla, Señor,

que tu siervo escucha (bis).

Muéstrame tu voluntad a través de la Palabra,

quiero conocerte más para amarte y seguirte (bis).

Tiempo de silencio y para compartir

♪ Busca la paz (I. 6)

Busca la paz dentro de ti, busca también dentro de ti el divino aliento de la vida, de la vida.

♪ Dame todo ese amor (D. 48)

Dame todo ese amor que de mí pides.
Dame todo ese amor, dame más amor.

♪ Paz es paz (I. 35)

Paz es paz, Cristo danos paz, ven aquí a entregárnosla.
Es como una luz en la oscuridad, paz es paz, Cristo *danos paz* (bis).

Padrenuestro

Oración final

Señor Jesús,
que fuiste criticado, perseguido
y finalmente condenado a muerte
por dar testimonio del amor verdadero,
por denunciar la injusticia
y mostrar el camino para la paz.
Hazme instrumento tuyo
capaz de construir un mundo más justo
y relaciones más fraternas,
en las cuales el egoísmo,
los rencores y los odios
se tornen en generosidad
comprensión y amor.

♪ Oración de la sencillez (D. 149)

Señor, hazme instrumento de tu paz,
donde haya odio, ponga amor,
donde haya ofensa, perdón,
donde haya error, ponga yo verdad.

Donde haya tinieblas, ponga luz,
donde haya duda, ponga fe,
donde haya tristeza, alegría.
¡Oh, mi Señor, ponga yo tu amor!



Porque dando yo recibiré,
olvidándome te encontraré,
comprendiendo al hombre
te seguiré, oh mi Señor,
¡enséñame a querer!